

La Satisfacción en el Ejercicio Docente

Rubén Gómez Martínez



LA SATISFACCIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE

La actividad en la docencia es amplia, su razón de ser indiscutiblemente es la generación de procesos por los que el estudiante construya sus conocimientos, pero para lograrlo, el educador debe utilizar infinidad de recursos, que el conocimiento acumulado por siglos y la experiencia diaria del profesor proporcionan. Identificar la teoría y contrastar los planteamientos con la práctica, para verificar la funcionalidad de lo implementado y reorientar constantemente la estrategia que produzca mejor resultado, es una dinámica en la que el buen mentor se ve involucrado.

Cuando se implementan acciones innovadoras y se propicia la generación de resultados exitosos se producen satisfacción por el logro del proceso desarrollado. En la actividad está presente la puesta en práctica de estrategias que se ajustan a las condiciones del grupo y al momento histórico vivido, situaciones que cuando son efectuadas con éxito, identifican al educador y caracterizándolo dentro de las preferencias o de la estimación de los sujetos con quien interactúa.

La actividad desempeñada cuando logra el objetivo, genera satisfacción. Tratar de desarrollar la función educativa para lograr sentirse satisfechos, se convierte en una constante, transformando el trabajo en una actividad, en una acción que le proporciona felicidad, cuando se logra lo propuesto, la constante obligada será el logro de satisfacción.

Desarrollar una actividad por la felicidad que le proporciona realizarla, fue una constante en los educadores de la antigüedad. Identificar la práctica educativa como elemento que proporciona satisfacción en los precursores de la educación, se convierte en un principio rector del actual docente, planteándose el análisis de algunos educadores, así como el mismo principio dentro de dos culturas prehispánicas; como son la azteca y la inca.

Después de analizar las prácticas educativas, se identifican principios teóricos sobre los que gira la satisfacción, donde se valora la importancia de propiciar la formación del individuo como sujeto para que responda a los requerimientos del contexto. En el último apartado se hace planteamiento que pueden incidir en la formación de estrategias para generar una práctica educativa diferente, que proporcione felicidad a quien la ejerce.

ES CUANTO
RUBÉN GÓMEZ MARTÍNEZ